

FORMACIÓN 1º ETAPA

Objetivo:

“Valorar la importancia del niño en la comunidad buscando los medios favorables para el conocimiento de Jesús cercano y amigo que nos conduce al Padre.

Ayudarlos a ir descubriendo su propia identidad a través de cosas concretas y ejemplos de vida cristiana”.

Valores guanellianos a promover durante el 1º año:

Edad:10-11 años	Formación	Oración	Apostolado
1º año: Inspirados en la experiencia y espiritualidad de Don Guanella, hacer experimentar a los niños la misericordia de Dios como papá bueno.	Encuentros semanales de catequesis (parroquia) o formación religiosa (colegio): La familia de Luis	Convivencia “Vamos al Padre” preparatoria a la 1º Confesión: la confesión de Luis	Visita a nuestros asistidos (hogar de ancianos, buenos hijos...): El viejito y el juego con Catalina

TEXTOS PARA PREPARAR LOS MOMENTOS FORMATIVOS, INSPIRAR LA CONVIVENCIA Y MOTIVAR EL APOSTOLADO

LUIS GUANELLA, “LOS CAMINOS DE LA PROVIDENCIA”

La familia Guanella de la que hablamos posee casa y bienes en Fraciscio. El jefe de hogar, Lorenzo Guanella, hijo de Tomás, es un típico montañés siempre vestido a la española, aún cuando otros siguieron modas nuevas; con tez colorada marcadamente sana, posee un carácter fuerte e inmutable como las rocas del Calcagnolo que incumbe sobre el pueblo. Por casi veinticuatro años cubrió el cargo de primer diputado y de intendente de la comuna de Campodolcino. Lorenzo Guanella estaba dotado de tal visión de gobierno que nadie lo superaba. Siempre hablaba último, pero también tenía la última palabra aún en confrontaciones con autoridades departamentales o provinciales, porque sabía que sus puntos de vista y sus propuestas estaban en lo cierto y eran justas.

No hace falta decir que en su familia, compuesta por doce hijos, él era como el sacerdote y el rey, ya que sabía leer, por así decirlo, en el corazón de cada uno y quería que todos crecieran en virtud, en la obediencia, y a la escuela del trabajo.

El peso de su autoridad sobre los hijos era providencialmente equilibrado por la madre, María Bianchi, proveniente de la localidad de Motta. Mujer rica en energía y en suavidad, por lo que era, en la familia, un verdadero tesoro de Providencia.

Crió doce hijos y sin embargo siempre era la primera en dirigir el hogar y los trabajos del campo.

El padre, al fin de acudir a su numerosa prole, se dedicaba además al comercio, como acostumbran hacer muchos, aún hoy, en el valle. La figura de Lorenzo Guanella,

fallecido a los setenta y cuatro años en 1874, es recordada con añoranza aún hoy y muchos desearían tenerlo presente como modelo de gobierno y de recta conciencia.

(...)

En las largas tardes de invierno, especialmente las festivas, en la familia Guanella se leía la Santa Biblia y varias vidas de santos. Luis y Catalina, la hermana, entre los siete y diez años de edad, imitaban las acciones de los santos que en la persona de los pobres veían la persona misma de Jesús. Entonces se dirigían al prado que dominaba desde lo alto su casa, donde había una gran piedra con algunos huecos que parecían ollas, y se decían: "¡Hagamos aquí comida para los pobres!". Y mezclaban tierra con agua diciéndose con infantil ingenuidad: "Cuando seamos grandes, así prepararemos sopa para los pobres".

Era la víspera de San Juan Bautista, protector de la parroquia. Por la mañana el niño Luis, en la plaza de la Iglesia, se encontró con su propio cuñado Guillermo Sterlocchi, padre del actual canónigo. El cuñado compró unos bombones y se los dio diciéndole: "¡Toma, Luis, festeja tú también San Juan!". Pero, poco después, las campanas anunciaron el comienzo de las funciones religiosas, y el muchacho sintió escrúpulos al entrar al templo con los bombones en el bolsillo, por lo que se apresuró a esconderlos en un montón de leña encastillada frente a la casa del vicario y frente al así llamado bar de los curas. Nadie había alrededor. El jovencito Luis escuchó un seco golpear de manos, miró y vio allí un lindo viejito, quien le tendía las manos como si le dijera: "¡Dame a mí también de esos bombones!". Luis se aterrorizó, alcanzó a esconder sus dulces y, al mirar, ya no vio más al buen ancianito, sintiendo amargura y arrepentimiento. Quien narra, si fuese un artista, podría describir los rasgos del rostro, la ternura de los ojos, el tender de los brazos, el ropaje según las costumbres del lugar y el colorido del trabajo, como si lo estuviese viendo ahora con sus propios ojos. En ese momento, en su sencillez, el jovencito no habló de aquello con nadie, hasta pasados los veinte años; ahora lo recuerda, dejando que cada cual lo interprete como quiera: visión o ilusión. Quien escribe prefiere la primera dicción.

A esa edad la buena mamá preparaba a su hijo Luis para su primera confesión y le decía: "Dirás que has hecho esto y aquello...", hilvanando un poco de examen de conciencia, mientras el hijo conmovido lloraba copiosamente. Se presentó después al sacerdote Juan Lima haciendo su primera confesión, repitiendo nada más que las respuestas de la mamá: "He hecho esto y aquello... aquello y esto". El sacerdote no pudo más que reírse, aún fuera de la iglesia, con persona discreta.

Fuente: http://www.provinciacruzdelsur.org.ar/los_caminos_de_la_providencia.htm

GIMMI RIZZI, "EL PEÓN DE LA PROVIDENCIA"

Montañés e hijo del Alcalde

Luis nace el 19 de diciembre de 1842 en Fraciscio, un pueblito en el Valle Spluga a 1.300 metros de altura. Fraciscio es una fracción de Campodolcino, en el límite con Suiza. Luis era hijo del Alcalde de Campodolcino, una persona que todos los días iba a misa, rezaba el rosario y leía el evangelio. La madre, diría luego Luis, fue "un verdadero tesoro de vida cristiana, un alma dulce y de modales gentiles". Luis, el noveno de trece

hijos, con su hermana Catalina hacen un extraño juego y mezclando la tierra con el agua dicen: "Cuando seamos grandes haremos así la sopa a los pobres."

2 episodios que de pequeño marcan su vida

1. El paquete de mentitas

"Tenía entre cinco y seis años la mañana de la fiesta de San Juan Bautista, patrono de la parroquia de Campodolcino. Bajé yo también desde Fraciscio y me encontré con papá Lorenzo, que conversaba con mi cuñado. Me dijo: - ¿Quieres festejar tú también la fiesta de San Juan? – dicho esto me compró una bolsita de caramelos de menta de los llamados "diablitos". En aquel momento se escuchó el último llamado a la solemne Misa y no quise entrar a la iglesia con los caramelos. Busqué a mi alrededor donde esconderlos y vi un montón de leña. Allí no había nadie pero sentí un seco batir de palmas. Levanté la vista y vi un viejito que, reflejando piedad en sus ojos, me extendía la mano. Era flaquito de cabello blanco, vestido con pantalones cortos y medias de lana gris. Yo, muerto de miedo, escondí rápidamente los caramelos, y cuando levanté la vista, aquel anciano ya no estaba. Sentí una pena inmensa, casi un remordimiento. Ésta, que ustedes pueden considerar como una ilusión o una visión para mí fue una visión, no la olvidé nunca. La tengo tan presente que, si fuese un pintor, sabría exactamente como reproducir sus lineamientos, la vitalidad de su color, la piedad de sus ojos, su mano extendida. Cada año, volviendo a San Juan Bautista, ese hecho vuelve a mi mente y lo recuerdo con placer. Denle ustedes el valor que quieran: ¿ilusión? ¿visión? Yo lo conservo dándole este último sentido".

Fuente: <http://www.provinciacruzdelsur.org.ar/peonprovi.htm>

ESQUEMA PARA LA CONVIVENCIA

Nombre: "Vamos al Padre"

Parábola del Padre misericordioso Lc 15, 1-3. 11-32

APOSTOLADO

Sugerencias: Hacer una visita a un Hogar de ancianos o buenos hijos. Generar un clima festivo, invitar a los niños a que preparen un regalo para los asistidos (un dibujo, una artesanía, etc.), promoviendo en ellos el encuentro con el pobre, despertando el valor de la generosidad, la solidaridad.

Valores guanellianos a promover durante el 2º año:

Edad:10-11 años	Formación	Oración	Apostolado
2º año: Inspirados en la experiencia y espiritualidad de Don Guanella, ayudar a descubrir a Jesús presente en la eucaristía como el “amigo fiel”.	Encuentros semanales de catequesis (parroquia) o formación religiosa (colegio): El rosario familiar	- Visitas al Santísimo - Convivencia “Experiencia Gualdera” preparatoria a la 1º Comunión: La primera comunión y Gualdera	Visita a nuestros asistidos (hogar de ancianos, buenos hijos...): El viejito y el juego con Catalina

TEXTOS PARA PREPARAR LOS MOMENTOS FORMATIVOS, INSPIRAR LA CONVIVENCIA Y MOTIVAR EL APOSTOLADO

LUIS GUANELLA, “LOS CAMINOS DE LA PROVIDENCIA”

Llegó finalmente el día de la primera Comunión, alrededor de los nueve años. El joven Luis creyó que el día de la primera comunión lo disfrutaría mejor en la soledad de Gualdera (por ser ya primavera). En este campo alpino, cerca de una casa-refugio de papá, se yergue un pequeño cerro llamado Motto, sostenido, al oeste, por una gran roca, parecida a un murallón, de unos 20 metros de largo y unos 8 de alto. En la mitad de la roca hay dos pequeños prados en forma de diván. A veces en uno, a veces en otro, Luis acostumbraba refugiarse solo a rezar o a descansar. Ese día él se recostó en el primer diván, resuelto a quedarse allí largamente, en oración y leyendo. Mientras tanto en su corazón se iba proyectando un paisaje de suave dulzura, casi de paraíso, que lo persuadía a fuertes propósitos de bien. Duró algunos pocos minutos, sin embargo lo embargó, acompañándolo hasta sus setenta años, un suave consuelo y un recuerdo tal que hubiera querido perdurarse en la piedra, a mayor razón porque la hermana Catalina, que ahora como Sierva de Dios, espera el resultado favorable de los Procesos Apostólicos, ciertamente ahí, guiada por Dios, también se recogía muchas veces en dulces elevaciones espirituales de oraciones y piadosas lecturas

Fuente: http://www.provinciacruzdelsur.org.ar/los_caminos_de_la_providencia.htm

GIMMI RIZZI, “EL PEÓN DE LA PROVIDENCIA”

2. La visión después de la primera Comunión

Recibió el sacramento de la confirmación a los 7 años. La primera comunión se tomaba a los 12 pero a Luis le fue permitido tomarla a los 9 años. El 8 de abril de 1852 recibió la primera comunión. Después de esto el pequeño Luis se dirigió al monte Gualdera y en una amplia pendiente de pinos y prados verdes donde estaba la cabaña paterna, se retiró para orar. Allí pensado en el momento en que había recibido a Jesús habló con él y con la Virgen María. Entonces sintió claramente que una voz lo llamaba por su nombre, que le mostraba el futuro y en ese momento sintió un éxtasis que invadió su corazón a la vez que en su mente sentía una suave dulzura y en su voluntad un firme propósito. Entonces consagró todo su porvenir a alcanzar, con toda su fuerza, un ideal

de santidad mientras la "Bella Señora" le confiaba a los más necesitados. Desde aquel día conservará el suave recuerdo de ese "momento dulcísimo y feliz".

En las alturas de Gualdera surge una escultura que reproduce el particular encuentro entre la Madre celestial y su insigne devoto.

Fuente: <http://www.provinciacruzdelsur.org.ar/peonprovi.htm>

DON GUANELLA, "VAMOS AL PADRE"

Pero ningún alimento es tan extraordinario como el que nos ofrece la mesa Eucarística. Aquí el cristiano se sienta a una mesa que es llamada por excelencia convite de los ángeles, pues lo que en ella se saborea es el pan de los fuertes, la bebida que restaura y el vino que hace germinar a las vírgenes. A esa gran mesa asiste con pompa la Iglesia, esposa de Jesucristo, y asisten con gozo los espíritus angelicales.

Los fieles que se acercan a ella se embellecen con al vestidura de la gracia, reciben en el dedo del anillo de la divina amistad y, más afortunados que Juan, que apoyó su cabeza sobre el pecho de Jesús, exultan al decir: "¡El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo nos guarde para la vida eterna!", y al decirlo reciben las carnes del Verbo Encarnado, que son la prenda del gozo del Paraíso. Aquí el alma, fortalecida con el alimento celestial, sólo aspira a unirse a Dios en el Cielo al mismo tiempo que va suspirando:

"¿Cuándo, Padre, te veré allá arriba? ¿Cuándo exultaré entre sus divinos abrazos?"

¿Qué duda puede quedarte? El Señor, que alimenta de tal gran variedad de alimentos. Los frutos de la tierra, las aves del aire y los peces de las aguas brindan el necesario alimento para la vida, agradable al paladar. Además en las entrañas de la tierra se encuentran los metales para sostener o servir a tu mesa o la de tus hermanos, y en los abismos del mar se encuentran las perlas para adornarla. Con lo que tú, como otro Adán soberano en su paraíso terrestre, vuelves la mirada tanto a esta como a aquella parte de la mesa para gustar todos los dones del Señor. Ahí tienes la mesa para tu cuerpo.

Si quieres que esa mesa sea abundante para toda la vida y al mismo tiempo te produzca el tesoro del Paraíso, ten en cuenta lo que voy a decirte. La mesa es un altar. Tú sabes que del Altar salen dones para todos, pero especialmente sale el alimento que resulta poderoso para los más necesitados. Dispón, por tanto, que de tu convite salgan dones gratos a Dios como los de los pastores y los reyes magos, dones tan gratos como el óbolo de la viuda del templo.

La mesa es un altar. La víctima que se inmola en el Altar sale del campo y está todavía envuelta en sudor. Tú debes esforzarte como un siervo del Señor y como una víctima del holocausto debes estar dispuesto a vivir para Dios y a sufrir por El. La mesa es un altar. En el altar del Señor se adora y se ora. Tú, adora primeramente al Señor, y después de haber comido de la mesa, suplícale para que siga enviándote sus bendiciones. La mesa es un altar. Sobre el altar del Señor se ofrece el sacrificio de una víctima santa. Tú, al sentarte a esa mesa, ofrece al Señor la ofrenda de alguna mortificación especial. Recuerda que al ir a participar en esa mesa das al cuerpo una fuerza que suerte tu alma ¿dudas que no tenga en cualquiera de tus necesidades un pan material para el cuerpo? Toda la tierra viene a ser podría ser en detrimento de tu alma. Por eso, al alimentar el cuerpo, no dejes de temer; y en la misma cualidad de los alimentos, escoge preferentemente los que pueden ser menos excitantes en provocar tu carne contra el espíritu. Si recuerdas esto, Dios hará próspera tu casa.

Ama al Señor y El se preocupará de ti. Dios, que hacía caer el maná del Cielo en favor de los Hebreos, ¿crees que no hará crecer en tus campos el pan que debe sustentarte a ti, cristiano e hijo amado?

Créelo, créelo: el Señor que alimenta las aves del cielo y viste a los lirios del campo te alimentará y vestirá como conviene.

Y si por la divina misericordia has alimentado hasta ahora tu alma con la abundancia de los alimentos para cuidar tu cuerpo en años futuros, no por eso debes dejar de suplicar con estas palabras: “Danos hoy nuestro pan de cada día”, pues en tanto vivas necesitas que Dios conserve en ti la abundancia de su gracia y la acreciente. Mientras vivas, necesitas que el Señor bendiga las existencias de tu casa para que duren hasta el final de tu vida y tú necesitas también abundancia para distribuírseles a los hermanos necesitados. Tus hermanos, los santos misioneros de China y Japón, te gritan con apostólico corazón: “Aquí, con una moneda se salva un alma”. Al decirlo, te señalan cien mil niños, a quienes ellos salvan con la moneda del pobre y con la tuya. Te señalan con desolado corazón otros cien mil niños infelices, que lanzados por madres sin entrañas a las aguas de los ríos o vendidos en las plazas del mercado, no pudieron ellos salvar porque como una suculenta mesa sobre la que se encuentran dispuestos no les alcanzó la plata para el rescate. Sigue siendo generoso con tu socorro, y como esos héroes exclaman con apostólico corazón: “Aquí se compra un infante con una moneda”, así tú, con eco piadoso, hazles oír tu voz: “¡El afortunado cristiano que con una moneda puede salvar el alma de un hermano quiero serlo yo mismo mientras viva en este mundo!”.

Reflexiones

1. Pide principalmente a Dios el pan del alma.
2. El Señor dispondrá para ti una abundantísima mesa.
3. Por añadidura, te prepara también una mesa abundante para tu cuerpo.
4. Por lo que tú has de suplicar hasta el final sin otra posibilidad: “¡Danos hoy nuestro pan de cada día!”.

Fuente: <http://www.provinciacruzdelsur.org.ar/PDF/vamos%20al%20padre.pdf>

ESQUEMA PARA LA CONVIVENCIA

Nombre: “Gualdera”.

APOSTOLADO

Sugerencias: Hacer una visita a un Hogar de ancianos o buenos hijos. Generar un clima festivo, invitar a los niños a que preparen un regalo para los asistidos (un dibujo, una artesanía, etc.), promoviendo en ellos el encuentro con el pobre, despertando el valor de la generosidad, la solidaridad.